



Dossier Pedagógico

UNA GUÍA PARA INSTITUTOS "NI FÚ, NI FÁ" CÍA. LA BUFFA

Índice

1. **La Buffa y la mediación**
2. **Introducción pedagógica**
3. **Objetivos (también) pedagógicos**
4. **Actividades posteriores al espectáculo**
5. **Actividades complementarias sobre migraciones, guerra y refugiados**
6. **La crítica del bufón y la bufonería femenina**
7. **Competencias educativas**

La Buffa y la mediación

La Cía. La Buffa no concibe la exhibición escénica como un hecho aislado, sino como parte de un **proceso de mediación cultural más amplio** que busca generar vínculo, reflexión y participación activa con los públicos y en este caso, con especial atención en los adolescentes.

Nuestra línea de actuación en mediación se articula en tres ámbitos principales:

1. Encuentro y diálogo con jóvenes

Tras las funciones desarrollamos espacios de encuentro donde compartimos el “detrás de cada tontería”: el proceso creativo, las decisiones escénicas y los temas que atraviesan la obra. Estos coloquios fomentan la participación directa del alumnado, generando un espacio horizontal donde pueden reflexionar sobre identidad, conflicto, presión social o relaciones familiares a partir del lenguaje del humor.

2. Humor, paz y transformación social

Desde hace más de 15 años somos socias colaboradoras de Payasos Sin Fronteras, lo que ha marcado profundamente nuestra mirada artística y pedagógica. Hemos participado en proyectos de intervención en terreno en distintos contextos de conflicto y vulnerabilidad (Líbano, Palestina, Etiopía, entre otros).

Especialmente significativo ha sido nuestro trabajo reciente en Tigray (Etiopía), durante dos años consecutivos, dentro del proyecto:

“Promotion of the Performing Arts and Clowning for the Construction of Peace and the Prevention of Conflicts”, en colaboración con AECID y el programa ACERCA.

Esta experiencia nutre propuestas de mediación como la charla:

“El humor como constructor de paz y prevención de conflictos”, donde compartimos con jóvenes cómo el clown y la bufonería pueden abrir espacios de escucha, reparación simbólica y resiliencia emocional en contextos atravesados por la guerra y las fronteras.

3. Trabajo con comunidades y contextos interculturales

Las experiencias en terreno han reforzado nuestra sensibilidad hacia realidades como las migraciones, el desplazamiento forzado y las identidades híbridas. Por ello, nuestras actividades de mediación incorporan dinámicas de reflexión sobre:

Fronteras físicas y simbólicas

Identidad y pertenencia

Empatía hacia personas refugiadas (los débiles)

El humor como lenguaje universal

Utilizamos el cuerpo, el juego y la comicidad para generar espacios seguros donde adolescentes y comunidades diversas puedan expresar vivencias complejas desde lo lúdico.

En conjunto, esta línea de mediación sitúa el trabajo de La Buffa en un cruce entre creación artística, pedagogía y compromiso social, donde la risa no es solo entretenimiento, sino también una herramienta de pensamiento crítico, encuentro y construcción de paz.

Introducción pedagógica

El teatro gestual y el humor bufonesco ofrecen un terreno de aprendizaje muy rico para los adolescentes. Al prescindir casi del texto y narrar a través de las acciones, las obras gestuales estimulan la creatividad y la imaginación, ya que los jóvenes deben comprender la historia a través de gestos, emociones y situaciones visuales.

Este tipo de teatro “desarrolla la comunicación verbal y no verbal (gestual, corporal)” y mejora la coordinación motriz, pues el cuerpo se convierte en principal medio de expresión. Además, participar como espectadores en una obra así fortalece la empatía y la conciencia social: el público aprende a leer las emociones en el cuerpo ajeno y a poner en palabras lo que percibe.

Estudios educativos confirman que involucrarse en el teatro promueve habilidades personales, ofrece espacio seguro para explorar sentimientos y ayuda a “formar la identidad y a mejorar la autoestima” de los adolescentes. Del mismo modo, el humor bufón despierta la capacidad crítica: la risa libera tensión y, como herencia del bufón clásico, permite cuestionar lo establecido diciendo “verdades al rey” de manera divertida.

En conjunto, estas estrategias teatrales fomentan la resiliencia, el empoderamiento y el aprendizaje activo, estimulando tanto la creatividad individual como la cooperación en grupo.

Objetivos (también) pedagógicos

Expresión y comunicación: Desarrollar la comunicación no verbal y la expresión corporal para transmitir emociones e ideas sin palabras.

Identidad y autoestima: Favorecer el autoconocimiento y la autoconfianza, reforzando la autoestima al actuar o reconocer situaciones de la vida en el escenario.

Empatía y convivencia: Fomentar la empatía y la comprensión mutua a través del juego teatral colaborativo, preparando al alumnado para discutir conflictos, migraciones y diversidad cultural.

Pensamiento crítico y reflexivo: Impulsar la reflexión sobre temas sociales y éticos (fraternidad, fronteras, guerra, refugiados) mediante el humor crítico del bufón, desafiando prejuicios de manera constructiva.

Habilidades sociales y emocionales: Trabajar la cooperación, el respeto y la resolución pacífica de conflictos, utilizando el drama para practicar la escucha activa, el consenso y la negociación.

Competencias artísticas y culturales: Aproximar a los adolescentes al lenguaje del teatro y la bufonería femenina, desarrollando competencias en expresión artística y apreciación cultural.

Actividades posteriores al espectáculo

Las siguientes actividades pueden ser realizadas tanto por la compañía como por el profesorado, para fomentar el eco de la obra dentro del aula y no solo en el post-función..

Fraternidad y vínculo familiar: Diálogo grupal sobre la relación entre los personajes. Se pueden dramatizar fragmentos donde las hermanas discuten o se reconcilian, explorando el “tira y afloja” del cariño y el enfado que describe la obra. También se hace un debate: ¿en qué situaciones de la vida real hemos sentido confianza y traición con amigos o familia? Esto permite asociar lo visto con sus experiencias personales.

Conflicto y resolución pacífica: Se divide la clase en grupos para representar un conflicto (de forma improvisada), y luego otro grupo busca maneras de resolverlo sin violencia. Por ejemplo, los estudiantes representan una pelea infantil por un juguete y proponen soluciones creativas. Al final se contrasta con la obra y se reflexiona en grupo: ¿qué tácticas de diálogo y perdón utilizaron los personajes? ¿Cómo evitar la escalada del conflicto?

Crítica social con humor: Se analiza cómo el espectáculo aborda problemas (guerras, fronteras, migraciones) con humor. Los alumnos pueden crear un gag breve (sketch cómico) sobre una injusticia cotidiana de la escuela o la comunidad. Esto pone en práctica la idea de “mostrar las verdades sociales bajo el prisma del humor”. Después, se comenta colectivamente qué critica cada sketch y cómo el humor facilita la reflexión.

Emociones y lenguaje corporal: Cada estudiante elige una emoción fuerte y la expresa únicamente con el cuerpo (sin sonido). Los demás adivinan de qué se trata. Esto refuerza la importancia del gesto en la obra. También se propone una «tabla de emociones» donde clasifican las emociones de las hermanas en distintas escenas, discutiendo cómo un cambio de postura o ritmo (acercarse, alejarse) modificaba la situación.

Identidad y diversidad: Se discute cómo los personajes (hermanas, víctimas de guerra, refugiados) se definen a sí mismos. Los alumnos elaboran pequeñas biografías imaginarias: “¿Quién soy yo cuando estoy en conflicto?”, “¿Cómo soy cuando me reconcilio?”. Se puede hacer también una actividad de “role-play

identitario”: cada alumno asume un personaje del espectáculo y responde preguntas del resto (“¿Qué harías tú si fueras...?”), profundizando en la empatía hacia distintas realidades.

Lenguaje corporal colectivo: Tras el pase o en clase, los estudiantes se colocan en círculo y todos tratan de moverse al unísono como cuerpo único siguiendo un ritmo o música, simbolizando unidad o conflicto. Luego se reflexiona en plenaria sobre cómo el cuerpo del grupo se comunicó sin palabras y compararlo con las imágenes vistas en escena.

Humor y catarsis: Se abre espacio para compartir cómo el humor del espectáculo les hizo sentir. ¿Qué escena les pareció más divertida, y por qué? ¿En qué momentos la risa cambió su mirada sobre algo serio (p. ej. la guerra o la familia)? Esto pone en relación la risa con la liberación emocional y el aprendizaje crítico del contenido.

Actividades complementarias sobre migraciones, guerra y refugiados

Las siguientes actividades también pueden ser realizadas tanto por la compañía como por el profesorado, para fomentar el eco de la obra dentro del aula y no solo en el post-función.

Debate grupal: Tras un breve video o noticia introductoria sobre refugiados (sin datos abrumadores), se organiza un foro de discusión: ¿por qué la gente emigra y qué obstáculos enfrentan? Esto contextualiza la “visión bufonesca” del espectáculo sobre fronteras y guerras. Los alumnos discuten qué cambiarían ellos en las fronteras del mundo y elaboran un mapa imaginario con pasos humanitarios.

Juego de roles (documentos y frontera): Se organiza una simulación: unos estudiantes son migrantes con pasaportes de diferentes países (mejor hacer uno), otros policías fronterizos. Deben negociar pasos de control y diálogo. Después, se reflexiona en clase sobre la experiencia: ¿qué sintieron al tener o no tener “papeles”, cómo dialogaron? Se enfatiza la importancia de la comprensión y la inclusión como enseñan talleres de teatro social con migrantes.

Historias transpersonales: Se pide a algunos alumnos entrevistar (o leer testimonios de) inmigrantes o refugiados reales (o usar testimonios adaptados). Luego, se dramatizan escenas breves que representen esos relatos. El aula discute cómo el teatro ayuda a dar voz a esas historias personales, conectando con el lema de Ni Fú, Ni Fá de “hablar de fronteras y guerras desde una visión bufonesca”.

Proyecto artístico colectivo: El grupo elabora un mural o collage que simboliza la migración: por ejemplo, las siluetas de personas cruzando un “puente” hacia países imaginarios. Cada estudiante aporta un dibujo o palabra que exprese esperanza, miedo o solidaridad. Finalmente, se expone la obra y se comenta su significado, reforzando la empatía contra la guerra y hacia refugiados.

Simulación de ruta migratoria: En el patio o pasillo, se colocan “estaciones” que representan pasos peligrosos (río, frontera, centro de asilo). Por turnos, grupos de alumnos atraviesan la ruta llevando “pagarés ficticios” (saber a dónde ir). Luego escriben un diario breve imaginando el viaje. Concluyen con una puesta en común

sobre lo que aprendieron de los desafíos humanos detrás de las estadísticas. Esto conecta con la idea de solidarizarse y resolver pacíficamente conflictos ajenos.

La crítica del bufón y la bufonería femenina

La obra Ni Fú, Ni Fá se inscribe en la tradición milenaria del bufón, que históricamente ha usado la comedia para desafiar al poder: como señala la propia compañía, su estilo es “hacer reír y decir las verdades al rey, sin que le corten la cabeza”. En ese sentido, el bufón actúa como espejo irónico de la sociedad. Pero lo novedoso es que, en este caso, ese rol lo ejercen mujeres: La Buffa se presenta como un “referente de la comicidad femenina, en su vertiente más gamberra y bufonesca”.

Tradicionalmente el bufón era figura masculina, pero hoy la bufonería femenina emerge para romper esquemas. Como explica Angi Amaya (directora y actriz de La Buffa), las bufonas contemporáneas retoman un legado de “lucha, resistencia y triunfo” contra las adversidades. Así, los personajes femeninos de Ni Fú, Ni Fá (hermanas bufonas) trastocan roles de género: emplean la parodia, el absurdo y la irreverencia para cuestionar normas sociales y expectativas culturales. En la puesta en escena, la bufona pone el acento sobre temas serios (guerra, fronteras, familia) con descaro y picardía, recordándonos que el humor es una poderosa herramienta pedagógica.

Como concluye MadamDarina (productora asociada): el trabajo de artistas como Angi Amaya “utiliza la comedia como una forma de expresión artística y social, estableciendo un legado que inspira a futuras generaciones”. En suma, la bufonería femenina aporta una perspectiva fresca y rupturista: enseña a reírnos de los miedos sociales al mismo tiempo que los entendemos mejor.

Competencias educativas

Las actividades propuestas se vinculan con diversas competencias clave del currículo.

La competencia en comunicación lingüística y artística se trabaja mediante la expresión corporal, la narración gestual y el diálogo sobre los contenidos (por ejemplo, describiendo emociones o criticando con humor), tal como señala que el teatro mejora la “comunicación verbal y no verbal”.

La competencia social y cívica se refuerza al debatir en grupo valores como la tolerancia, la solidaridad y la resolución pacífica de conflictos; el teatro inclusivo de migrantes ilustra cómo las artes pueden “favorecer la tolerancia y el entendimiento cultural”.

La conciencia y expresiones culturales se fomentan conociendo la tradición de la bufonería y la historia personal de los personajes, así como explorando la variedad de reacciones ante la guerra y la migración.

Por último, la competencia de aprender a aprender queda motivada al experimentar que el juego dramático desarrolla la autoestima, la creatividad y la adaptación a nuevas situaciones.

En conjunto, este dossier muestra cómo un espectáculo gestual-humorístico puede funcionar como un recurso pedagógico transversal, integrando contenidos artísticos, emocionales y sociales en el aprendizaje de los adolescentes.